

Comisión Verdad estudia las denuncias de afectados en la Décima Región

Revelan el fusilamiento de cuatro futbolistas en 1974

JULIA VERGARA, Puerto Montt

En uno de los casos de violaciones a los derechos humanos desconocidos hasta ahora, la Comisión Verdad y Reconciliación, que se constituyó en Puerto Montt el sábado pasado, recibió el testimonio de familiares de varios futbolistas que vivían

en Puerto Montt tras el 11 de septiembre de 1973. Los jóvenes, que no tenían militancia política, fueron sacados desde sus casas durante el toque de queda y ejecutados por personal de la Fuerza Aérea. Horas antes habían tenido un incidente con uniformados en un local nocturno.

Los miembros de la Comisión, Jaime Castillo Velasco y Mónica Jiménez, llegaron a Puerto Montt para incorporarse al trabajo que esta entidad se encuentra realizando en la Décima Región desde el viernes. Hasta el sábado, la Comisión había atendido cerca de 50 casos, correspondientes a denuncias y testimonios de violaciones a los derechos humanos ocurridas en Llanquihue, Chiloé y Palena.

Entre los casos conocidos por la Comisión se cuentan el de seis fusilados en el fundo El Toro, en Fresa; y la muerte de un padre y sus dos hijos, estos dos últimos detenidos-desaparecidos, ocurridas en Palena.

Fusilados

También prestaron declaraciones los familiares de cuatro jóvenes deportistas, ejecutados luego de un incidente con miembros de la Fuerza Aérea, en febrero de 1974.

Sonia Riquelme, familiar de Hernán Mañans, relató parte de los hechos ocurridos en Puerto Montt. Mañans, junto a Santiago Soto, Pedro Bahamondes y Hugo Maldonado, eran cuatro conocidos futbolistas de la selección de fútbol *amateur* de Puerto Montt.

Una noche tuvieron un incidente en un restaurante del bohemio ba-



Jaime Castillo.



Mónica Jiménez.

rrío Lintz de esa ciudad, antes del toque de queda. Posteriormente, cada uno de los jóvenes retornó a sus domicilios, desde donde fueron sacados a viva fuerza a la medianoche por una patrulla de la FACH, la cual los fusiló en el sector del balneario Pelluco.

“En el bando dijeron que eran extremistas, lo cual es falso, pues

jamás tuvieron ni siquiera una ideología política. Fue un abuso de poder. Todo el mundo en Lintz vio lo que hicieron con ellos. Los cuerpos de los muchachos están enterrados en el Cementerio General”, dijo Sonia Riquelme. La mujer, y otros familiares, coincidieron en que será muy difícil la reconciliación en el país si no se conoce toda la verdad.